

EDUCACIÓN FÍSICA HOY

Diversas significaciones intentan definir a la Educación Física y cada autor trata de imponer su propia concepción defendiendo su postura, desde la corriente en la cual se posesionan.

No es mi intención en este artículo intentar profundizar, delimitar y analizar su concepto, pero se debe tener en cuenta que para identificar la educación física, hay que partir de las dos grandes realidades antropológicas: el cuerpo y el movimiento. Por lo tanto, para profundizar acerca de la concepción que sustenta la Educación Física, será necesario reflexionar sobre: su estatus epistemológico, la consideración de la corporeidad y la motricidad humanas, su relación con los distintos campos que abordan las prácticas corporales y las demandas de la sociedad en la actualidad.

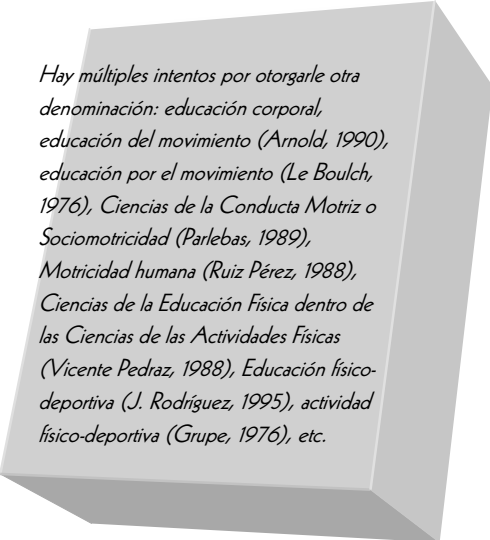
En cada una de las definiciones que podemos encontrar, se observa una influencia de la cultura y el medio en que estas se desarrollan.

A sí pues tenemos infinidad de conceptos que no han sido unificados, a continuación intentaré mencionar según mi propia práctica profesional la concepción de Educación Física.

De manera amplia, la Educación Física es la educación del hombre concentrada en el cuerpo y su movimiento, atravesando los demás aspectos de la personalidad.

Este concepto general, que refiere a la complejidad de los actos humanos y que en esta propuesta es muy importante, considera primordial salir de la reducción al cuerpo orgánico y al movimiento en sí mismo. Por lo tanto, considero que:

La Educación Física es la disciplina pedagógica que contribuye a la construcción de la corporeidad¹ y motricidad, considerando los contextos socioculturales en los que actúa.



Hay múltiples intentos por otorgarle otra denominación: educación corporal, educación del movimiento (Arnold, 1990), educación por el movimiento (Le Boulch, 1976), Ciencias de la Conducta Motriz o Sociomotricidad (Parlebas, 1989), Motricidad humana (Ruiz Pérez, 1988), Ciencias de la Educación Física dentro de las Ciencias de las Actividades Físicas (Vicente Pedraz, 1988), Educación físico-deportiva (J. Rodríguez, 1995), actividad físico-deportiva (Grupe, 1976), etc.

Al intervenir pedagógicamente sobre la corporeidad y la motricidad, la Educación Física contribuye a la formación de la persona, teniendo en cuenta, además de sus manifestaciones motrices visibles, el conjunto de

¹ "La corporeidad es una construcción permanente de la unidad psicofísica-espiritual-motora-afectiva-social-intelectual, es decir, del ser humano, a partir de lo que tiene significado para él y para su sociedad; es una concepción que rompe el habitus corporal que tiene incorporado el profesor, que busca la identidad corporal del alumno de educación física". Grasso, A. (2001): El aprendizaje no resuelto de la Educación Física. La corporeidad. Novedades Educativas. Bs. As. pp. 19

procesos y funciones —conciencia, inteligencia, percepción, afectividad, comunicación, entre otros— que hacen posible que esas acciones sean realizadas por el alumno con sentido y significado para él (se implican en forma conjunta, aspectos cognitivos, motrices y socioafectivos).

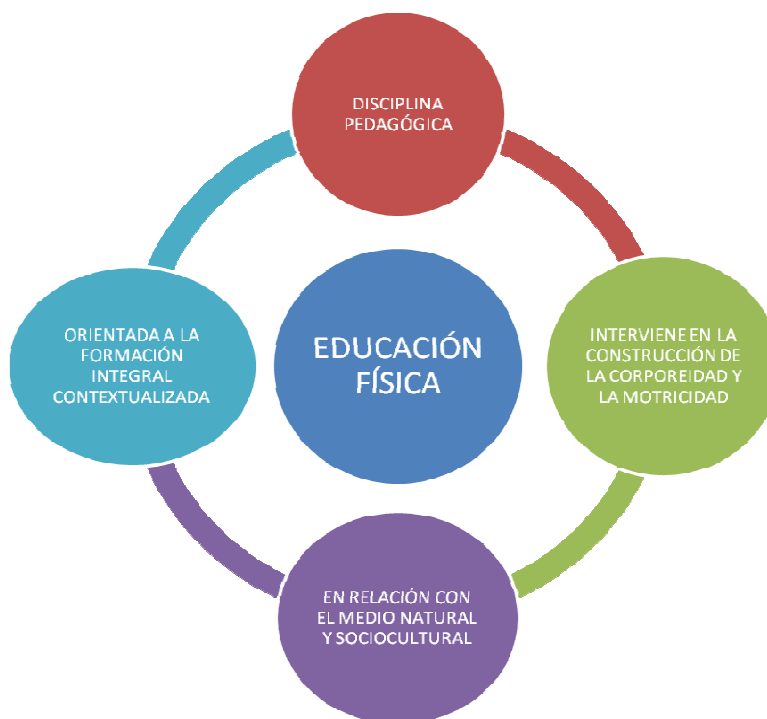


Esta disciplina comprende todo lo que esté relacionado con el manejo del cuerpo, teniendo en cuenta todas las experiencias relacionadas con el movimiento corporal en el entorno familiar y social, que influyen en el desarrollo motor del ser humano. Trabaja sobre todos los aspectos de la persona como una unidad, con el fin de conseguir un mejor conocimiento de sí mismo y una adaptación más adecuada al entorno físico y social.”...nacemos con un cuerpo que desde el momento del nacimiento, a través de la acción, del movimiento se adapta, transforma y conforma como corporeidad. Esta conformación viene dada por el movimiento, por la acción y por la percepción sensorial (vista, oído, tacto, gusto, olfato y percepción cinestésica). Ya en el vientre de nuestra madre necesitamos movernos. Todo este proceso se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida, de manera que vamos cambiando y conociéndonos dependiendo de la imagen corporal que tenemos de nosotros mismos y en la imagen que nos hacemos al interpretar el mundo exterior a lo largo del día y de nuestra vida. Este proceso acaba con la muerte: es entonces cuando dejamos nuestra corporeidad, para acabar siendo un cuerpo...”²

Concebir de este modo el acto motor requiere dejar atrás una concepción de Educación Física sustentada durante mucho tiempo en la que su objeto era el movimiento aislado del contexto, y el sujeto debía reproducirlo, repetirlo en forma mecánica, ajustando su accionar motriz al modelo.

Implica un elemento fundamental de la cultura porque actúa en la formación integral de niños, jóvenes y adultos promoviendo la educación permanente, a través de propuestas que conciban al sujeto como ciudadano, que le permita acceder a prácticas corporales, motrices y lúdicas haciéndolas propias para modificarlas o inventando nuevas alternativas convirtiéndose en portador y creador de cultura.

² Paredes Ortiz, J. (2003): “Desde la corporeidad a la cultura”; en URL: www.efdeportes.com, Bs. As. Año 9, N° 62.



“...este tipo de ejercicio físico (educación física) tiene que ser dirigida por un **Profesor de Educación Física**... ya que éste posee los conocimientos sobre la influencia, organización y planificación para la ejecución de ejercicios físicos en el hombre...”³

En el rastreo del cuerpo como máquina, así como en los rastreos históricos, el cuerpo fue definido sin tomar en cuenta, necesariamente, al sujeto que lo porta y lo vive. La lenta pero inexorable influencia de las Ciencias Sociales en la EF influyeron en nuevas interpretaciones, que vinculaban al cuerpo con la identidad del sujeto, con la relación que éstos establecen con el mundo y con la definición de un concepto de cuerpo vigente a través de un proceso de construcción, con lo que deja de ser cuerpo para ser corporeidad.

Cuerpo... y modelos de cuerpo.



Es prudente sostener que la Educación Física es la disciplina educativa donde tiene un fuerte impacto las distintas concepciones sobre el cuerpo humano.

Haciendo un breve recorrido histórico, la hegemonía del dualismo ha llevado la consolidación de un currículum mecanicista y utilitarista en torno al cuerpo y el movimiento.

³ Alonso López, R. F. (2000): “El Profesor de Educación Física: especialista del ejercicio físico”; Material también disponible en www.efdeportes.com. Bs. As. Año 5, N° 19.

La concepción dualista dominante a principios del siglo XX sostuvo la fragmentación del sujeto al cual se lo separaba en mente y cuerpo. Se revalorizaban las capacidades intelectuales mientras que las prácticas corporales y motrices se mostraban como un momento de esparcimiento y disciplinamiento, que no debía involucrar esfuerzos intelectuales. Más tarde desde esta misma perspectiva los procesos de constitución corporal y motriz no se consideraban y sólo se valoraba el rendimiento, apareciendo el acto motor aislado de sus aspectos cognitivos y socioafectivos.

Hoy se afianza en el área una tradición humanista, que tiene como pretensión desarrollar una forma de actuación pedagógica centrada en el sujeto, su corporeidad y sus producciones, en el vínculo con los otros y en el contexto en los que se desarrollan.

La **corporeidad** de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer, y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz.

La **disponibilidad** corporal y motriz es la síntesis de la disposición personal para la acción de cada sujeto, en la relación consigo mismo, en la interacción con los otros y con el ambiente en el que los sujetos se desarrollan.

El hombre manifiesta su intencionalidad y su proyección hacia el mundo a través de su corporeidad y su motricidad.

Ahora bien, "...existen hoy en día muchas miradas sobre el papel del cuerpo en la vida del hombre, desde el punto de vista médico, psicológico, sociológico, etnológico, lingüístico, psicomotriz, sin dejar a parte el lugar central que le está señalando el arte, la pintura, la escultura, el teatro, la danza, la literatura y actualmente la sofrología..."⁴

El carácter que se le confiere al cuerpo en las sociedades contemporáneas difiere del tratamiento que se les daba en las sociedades tradicionales.



El cuerpo se ha convertido en el centro de la actividad física, dieta, cirugía estética, etc.; está siempre sujeto a revisión, cambio y transformación.

Se pueden observar libros y revistas de ejercicios, aparatos especiales, publicidades de televisión y videos sobre este tema, que prometen la transformación de distintas partes del cuerpo. Las personas se encuentran inmersas en un mundo lleno de anuncios y mensajes que nos invitan a

comprar o vender.

⁴ Portela Guarín, H (2002): "Como problematizar la Educación Física desde la transición del concepto de cuerpo al de corporeidad"; en www.efdeportes.com/efd48/cuerpo.htm Bs. As. Año 8, N°48.

Esta cultura de consumo emerge en el contexto de las sociedades postindustriales y postmodernas.

La cultura de consumo lleva a la reproducción de imágenes contribuyendo a deshacer las fronteras entre lo verdadero y la ficción.

En este contexto, las apariencias exaltadas pasan a ocupar un lugar de suma importancia; se conforma una nueva escala de valores (en términos de belleza, sensualidad, ocio, modelo joven...) que determina la apreciación y búsqueda del éxito inmediato de los sujetos. Se generaliza la apariencia, y el cuerpo establece un indiscutible objeto de culto.

Aquí se destaca el papel que toma el cuerpo como un instrumento, subsumido y sometido a los parámetros del rendimiento, una relación de autoritarismo, un individuo que entrena un cuerpo enajenado.

Desde esta perspectiva, se entiende al hombre como máquina de rendimientos que debe lograr resultados máximos; considerado un instrumento, un sujeto sometido a las marcas, y al modelo que impone la sociedad; sometido a imposiciones externas y conducido por ellas.

Desde el ámbito de la Educación Física, la cultura del consumo debe abordarse desde la mirada de una educación integral, contribuyendo al desarrollo humano, transmitiendo valores cotidianos. Esto es, sobre la base de una educación más comprometida y más humanista del significado del cuerpo.

Considero importante una reflexión continua acerca de los cambios que la motricidad humana fue sobrellevando en función de la situación.

Es necesario analizar cómo los cambios en las conceptualizaciones del cuerpo inciden en la configuración del campo de la Educación Física.



Promuevo las nuevas ideas que se enuncian en los diseños curriculares, que defienden la coeducación, no estableciendo relaciones de dominio que supediten un sexo a otro, sino incorporar en igualdad de condiciones las realidades y la historia de las mujeres y de los hombres para educar en la igualdad desde la diferencia, en pos de una educación humanística que intente ayudar a las personas en su proceso de construcción de su identidad.

Desarrollar una práctica pedagógica que tome en cuenta la corporeidad de todos y cada uno de los alumnos supone que el docente los implique desde el hacer, saber, pensar, sentir... atendiendo a sus diversas potencialidades.

Es preciso que comencemos aceptando lo diverso de las prácticas de Educación Física, dando cabida a las posibilidades de todas las personas que desean desplegar su disponibilidad corporal y motriz en cualquier contexto.



Por el año 1967, Parlebas define a la Educación Física “en miettes” (en migajas) fragmentadas, de una parte, en múltiples ramas que se implantan en los sectores más variados: educación general, aprendizaje profesional, reeducación, tiempo libre. La Educación Física actual se encuentra atravesada por otras disciplinas y ciencias, configurando su fundamentación teórica con saberes prestados, (de la biología, de la psicología, sociología, pedagogía, etc.). Este posicionamiento de fundamentar desde los saberes ajenos perjudica a la Educación física, desdibujando su estatus epistemológico (saberes propios) con miradas parciales o con distintos sentido acerca del cuerpo y el movimiento, en tanto no se avance en la construcción de un marco referencial propio. Cada una de estas disciplinas y ciencias introduce discursos y prácticas de su propio campo, que la impregnan y subordinan, entre ellas fundamentalmente, las ciencias positivistas.

Actualmente existe conciencia —o al menos se puede “pensar” y poner en debate— del derrumbe del modelo biologista — reduccionista — positivista como modelo paradigmático en la Educación Física.

En nuestra actualidad, considero relevante fortalecer principalmente el oficio de enseñar, porque en lo cotidiano es indispensable la formación de profesionales capaces de favorecer aprendizajes significativos para los alumnos y estratégicos, contruidos a través del encuentro con los otros; docentes que puedan reflexionar sobre sus prácticas de enseñanza y adecuarlas a las necesidades de los alumnos, a las demandas de las instituciones, del currículum y a las cambiantes condiciones del contexto.

Hoy se necesita un profesional reflexivo, solidario, creativo y transformador, que en su tránsito por la formación obtenga sólidas herramientas para el desarrollo de sus quehaceres pedagógicos.

La tradicional concepción de brindar actividades físicas y deportivas a partir de un currículo prescripto, merece una revisión. Las propuestas normativas obligan a los docentes a optar por lo que está, por lo que se les ofrece, sin posibilidad de crítica, opinión o sugerencia de modificación.

Deportes preestablecidos, por categorías de edad y sexo, clases de gimnasia en las líneas que conocen los docentes a cargo, horarios inmodificables, reglamento prefijado e inamovible para inscribirse y mantenerse en una práctica determinada, son algunas de las características tradicionales y naturalizadas, que requieren revisarse.

En algunas comunidades de diferentes sectores sociales, este planteo produce adhesiones de importancia, que ponen en tela de juicio la necesidad de producir cambios en el esquema. Sin embargo, existen personas que no adscriben a este modelo de organización de las prácticas y buscan alternativas deportivas, gimnásticas, acuáticas, y de relaciones con el medio natural, distintas y variadas; que garanticen la inclusión de todos en las propuestas.

El carácter ecléctico actual de la Educación Física en el sistema educativo hace converger las diferentes tendencias manifestadas históricamente en cada uno de los Sistemas Gimnásticos.

Considero importante reflexionar críticamente respecto del campo disciplinar, a fin de posicionarse de manera comprometida, coherente y responsable en la práctica profesional, promoviendo una educación de calidad. Todas las intervenciones que hacemos como docentes no se deben dejar a la improvisación, sino que deben partir de la reflexión, el estudio y el análisis constante, para mejorar la práctica educativa.

Tenemos que evitar una Educación Física vacía de contenido disciplinar y social, desvinculada de las realidades en las que interviene.

Es preciso superar las tendencias instrumentalista, funcionalista, disciplinadora, elitista, acrítica, neutral e ingenua que con frecuencia la han caracterizado.

Necesitamos una Educación Física que priorice el sentido lúdico y no omita la búsqueda de la aptitud física y la buena salud.

Buscamos una Educación Física que se problematice en su acción pedagógica, que aunque pueda definirse metafísicamente, también se vea en el hacer motor.



BIBLIOGRAFÍA

- Bracht, V. Educación Física y Aprendizaje Social. Vélez Sársfield. 1996.
- Corrales N., Ferrari, S., Gómez J. y Renzi G. La formación docente en educación física. Noveduc. Buenos Aires, 2010.
- Grasso, A. El aprendizaje no resuelto de la Educación Física. La corporeidad. Novedades Educativas. Bs. As. 2001.
- Vázquez, B. La Educación Física en la Educación Básica. Capítulo 4: Corrientes Actuales. Gymnos. España. . 1997
- "Aportes para la construcción curricular del área de Educación Física". Tomo I y II. La Plata, DGCE, 2003.
- Alonso López, R. F. "El Profesor de Educación Física: especialista del ejercicio físico"; en www.efdeportes.com. Bs. As. Año 5, N° 19. 2000
- Camacho, A. S. (s/d). Educación Física, Profesorado y Postmodernidad, en www.feadef.iespana.es
- Guterman, T. Formación y Rol Profesional del Profesor de Educación Física, en www.efdeportes.com/ Año 1, N° 1. 1996

- Paredes Ortiz, J. "Desde la corporeidad a la cultura"; en <http://www.efdeportes.com/efd62/corpo.htm>, Bs. As. Año 9, N° 62. 2003
- Pedraz, M. V. Poder y cuerpo. El (incontestable) mito de la relación entre ejercicio físico y salud. www.sirc.ca/revista. N° 13. 1999
- Portela Guarín, H "Como problematizar la Educación Física desde la transición del concepto de cuerpo al de corporeidad"; en www.efdeportes.com Bs. As. Año 8, N° 48. 2002
- Serrano Orellana, C. A. "Modelos interpretativos del cuerpo"; en www.efdeportes.com, Bs. As, Año 10, N° 89. 2005

AUTOR

MARISA A. RULE

Prof. Educación Física – ISFD N° 86

Prof. ISFDyT Dr. Pedro Goyena

Prof. I.S.F.D. N° 86

Prof. I.S.F.D.yT Dr. Pedro Goyena

Prof. Ed. Física. Todos los niveles de Escuelas Públicas